**LA HISTORIA DEL PUEBLO ELEGIDO.**

**EXODO**

 **La salida de Egipto comienza por una conversación de Moisés con Dios, después de la teofanía. Yaveh se le reveló como el "que es".**

 **Moisés se resiste y le pide, reza al Señor para que no le envíe a tal misión. Pero Yaweh le ha elegido y persiste en su obra salvadora para el pueblo.**

 **El Señor dijo: "Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos.**

 **Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país, a una tierra fértil y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, al país de los cananeos, los hititas, los amorreos, los perizitas, los jivitas y los jebuseos.**

 **El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto cómo son oprimidos por los egipcios.**

 **Ahora vete, que soy yo el que te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas". (Ex 3. 7-9)**

 **Moisés trata de escabullirse del compromiso que se le viene encima:**

**"¿Pero quién soy yo para presentarme ante el Faraón y hacer salir de Egipto a los israelitas?... Si me presento ante los israelitas y les digo que el Dios de sus padres me envió a ellos, me preguntarán cuál es su nombre. Y entonces, ¿qué les responderé?". (Ex 3. 13 y 16)**

 **El Señor mantiene la promesa. Moisés tiene que salir de su estancia en Madián, donde tiene esposa y un suegro Jetró, que es sacerdote entre los madianitas. Se lleva a su mujer y sus hijos (Ex 3. 11-12)**

**La conversación con Dios es larga. (Ex. 3. 11-14)**

 **Le da dos señales, convertir la vara en serpiente**

 **y sacar del pecho la mano c on lepra e impresionar al que lo del pecho**

 **Pero Moisés insistió: "Perdóname, Señor, encomienda a otro esta misión**".

**Pero el Señor no le hace caso y, sirviéndose de su hermano Aarón, mantiene frecuente tira y afloja, con pruebas y castigos. La conversación con Yaweh es constante. Son diez plagas. Son nueve resistencias del Faraón.**

 **Moisés desafía al Faraón en cada plaga, como en la 2º de las ranas (Exodo cap 8):**

 **Dígnate indicarme el momento en que debo rogar por ti a Yaweh , por tus servidores y por tu pueblo, para que las ranas se aparten de ti y de tus casas, y queden solamente en el Nilo. Así sabrás que no hay nadie como el Señor, nuestro Dios. Las ranas se apartarán de ti, de tus casas, de tus servidores y de tu pueblo, y quedarán únicamente en el Nilo".**

 **Cuando Moisés y Aarón se separaron del Faraón, Moisés rogó al Señor para que alejara las ranas con que había castigado al Faraón, 9 y el Señor accedió al pedido de Moisés. Las ranas quedaron muertas en las casas, en los patios y en los campos**.

**Llega Moises decir a Yaweh Moisés se volvió al Señor, diciendo: "Señor, ¿por qué maltratas a este pueblo? ¿Para esto me has enviado? Desde que me presenté ante el Faraón para hablarle en tu nombre, él no ha cesado de maltratar a este pueblo, y tú no haces nada para librar a tu pueblo" (Ex. 8. 22-23)**

 **La plaga tiene un castigo, una claudicación, unas condiciones. El Faraón se resiste. Y Yaweh mantiene los castigos cada vez más duros. Tal es la confianza entre el elegido Moisés y el paciente Yaweh, que se manifiesta comprensivo paciente para lograr la liberación del pueblo esclavizado.**

 **Pero a la decima plaga va la vencida. El Señor avisa a Moisés. Va a hacer morir a todos los primogénitos de todos los egipcios, incluidos los animales. Da una señal para salvar a los del pueblo que va a liberar : la sangre del cordero pascual en las jambas de las puertas.**

 **A medianoche, el Señor exterminó a todos los primogénitos en el país de Egipto, desde el primogénito del Faraón –el que debía sucederle en el trono– hasta el primogénito del que estaba preso en la cárcel, y a todos los primogénitos del ganado. 30 El Faraón se levantó aquella noche lo mismo que todos sus servidores y todos los egipcios, y en Egipto resonó un alarido inmenso, porque no había ninguna casa donde no hubiera un muerto** (**Exodo 12. 29 – 30)**

 **Camino ya de la liberación los ejércitos del Faraón, arrepentido de haberlos dejar marchas, le persiguió. Moisés rogo la salvación a Yaweh y los ejércitos del faraón fueron aniquilados cuando se metieron en el mar rojo y las aguas arrasaron a los carros, a los caballos y a todos los soldados del ejercito.**

 **Todavía hoy se entona el canto de agradecimiento, la plegaria de acción de gracias de los israelitas por boca de Moisés.**

 **Entonces Moisés y los israelitas entonaron este canto en honor del Señor:**

 **"Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: él hundió en el mar los caballos y los carros. El Señor es mi fuerza y mi protección, él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza.**

 **El Señor es un guerrero, su nombre es ‘Señor’. Él arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo. El abismo los cubrió, cayeron como una piedra en lo profundo del mar.**

 **Tu mano, Señor, resplandece por su fuerza, tu mano, Señor, aniquila al enemigo.**

 **Con la inmensidad de tu gloria, derribas a tus adversarios, desatas tu furor, que los consume como paja. Al soplo de tu ira se agolparon las aguas, las olas se levantaron como un dique, se hicieron compactos los abismos del mar. El enemigo decía: ‘Los perseguiré, los alcanzaré, repartiré sus despojos, saciaré mi avidez, desenvainaré la espada, mi mano los destruirá’.**

 **Tú soplaste con tu aliento, y el mar los envolvió; se hundieron como plomo en las aguas formidables. ¿Quién es como tú, Señor, entre los dioses? Quién, como tú, es admirable entre los santos, terrible por tus hazañas, autor de maravillas? Extendiste tu mano y los tragó la tierra. Guías con tu fidelidad al pueblo que has rescatado y lo conduces con tu poder hacia tu santa morada.**

 **Tiemblan los pueblos al oír la noticia: los habitantes de Filistea se estremecen, cunde el pánico entre los jefes de Edóm, un temblor sacude a los príncipes de Moab, desfallecen todos los habitantes de Canaán. 16 El pánico y el terror los invaden, la fuerza de tu brazo los deja petrificados, hasta que pasa tu pueblo, Señor, hasta que pasa el pueblo que tú has adquirido. Tú lo llevas y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos.** ¡**El Señor reina eternamente!". (Ex. 15. 1-15)**

 **Las plegarias de Moisés y de los israelitas se siguieron repitiendo en toda la marcha liberadora hacia la tierra prometida. Pero esa marcha no iba ser ta rápida. Cuarenta años pasaría el pueblo en el desierto, ya que su actitud rebelde mereció de Yaweh el castigo de la espera, para que se murieran todos los que protestaron y solo entraran en la tierra regalada los que estuvieran limpios ante yaweh**

**Entre esas señales y acciones en el desierto resaltan las significativas**

 **1. La plegaria de Moisés en el monte Horeb**

 **Los israelitas no tenía agua y murmuraban. Moisés tuvo que acudir a Yaweh**

 ***"Señor, Señor ¿Cómo tengo que comportarme con este pueblo, pues falta poco para que me maten a pedradas?".(*Ex 17.4)**

 **El Señor salió en ayuda de Moisés y le dio el poder de sacar agua de una roca.**

 **Después vino el ataque de los amalecitas, hecho por los guerreros sin aviso o mandato de Yaweh. Josué salió con los guerreros. Moisés subió a la montaña y con los brazos elevados oraba por la victoria. Vacilaban los propios si bajaba las manos. Avanzaba el triunfo si las mantenía elevadas.**

**Luego Moisés edificó un altar, al que llamó** "***El Señor es mi estandarte". y exclamó: "Porque una mano se alzó contra el trono del Señor, el Señor está en guerra contra Amalec de generación en generación"*. (Ex 17.15)**

 **2. Y hubo una visita de su suegro Jetró al desierto. Y le dijo**

 **Jetró manifestó su alegría por todo el bien que el Señor había dispensado a Israel, librándolo del poder de Egipto, y exclamó: "Bendito sea el Señor que los libró de las manos de los egipcios y de las manos del Faraón. Ahora sé que el Señor es más grande que todos los dioses, porque él salvó a su pueblo del poder de los egipcios, a causa de la arrogancia con que estos lo trataron".
 Luego Jetró ofreció un holocausto y sacrificios a Dios, y Aarón y todos los ancianos de Israel fueron a participar de la comida con el suegro de Moisés, en la presencia de Dios (Ex 18. 9-12)**

 **La oración de Moisés más misteriosa fue la del Monte Sinaí, cuando recibió las “Tablas de la Ley”, y el pueblo no obedeció y cuando hubo una rebelión y siguió un tremendo castigo. Nadie podía tocas la montaña. Los israelitas terminaron haciendo un becerro de oro y adorando al símbolo acaso del mismo Yaweh, que tan fuerte se monstro en la salida. Yaweh se irritó y determinó castigar terriblemente al pueblo prevaricador e idólatra (Ex 19.12)**

**3. Yaweh llegó a decir**

 **"Ya veo que este es un pueblo obstinado. Por eso, déjame obrar: mi ira arderá contra ellos y los exterminaré. De ti, en cambio, suscitaré una gran nación”**

 **Moises oró al Señor: ¿*Por qué, Señor, arderá tu ira contra tu pueblo, ese pueblo que tú mismo hiciste salir de Egipto con gran firmeza y mano poderosa? ¿Por qué tendrán que decir los egipcios: ‘Él los sacó con la perversa intención de hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra’? Deja de lado tu indignación y arrepiéntete del mal que quieres infligir a tu pueblo.***

 ***Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, tus servidores, a quienes juraste por ti mismo diciendo: ‘Yo multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de la que hablé, para que la tengan siempre como herencia’*".**

 **Y el Señor se arrepintió del mal con que había amenazado a su pueblo. (Ex32.11-13**

 **Con todo el castigo fue fuerte cuando , estando ya Moisés en el Monte Sinaí para recibir los mandamiento de Dios, los israelitas se hicieron becerro para adorarle. Los levitas mataron a muchos de los idólatras y Yaweh se sintió aplacado. Moises volvió a subir a la montaña. El mismo hizo otras tablas de la ley y oro al Señor**

 **Moisés cayó de rodillas y se postró, diciendo: "*Si realmente me has brindado tu amistad, dígnate, Señor, ir en medio de nosotros. Es verdad que este es un pueblo obstinado, pero perdona nuestra culpa y nuestro pecado, y conviértenos en tu herencia" (Ex 34.9)***

 **Los problemas con el pueblo tan duro de cerviz siguieron y Dos tuvo paciencia cion el pueblo tan duro de cerviz.**

 **Más adelante se cansaron del maná. Pidieron carne. Amenazaron a Moisés, que se quejó asi al Señor**

 **Moisés le dijo. “*Señor Por qué tratas tan duramente a tu servidor? ¿Por qué no has tenido compasión de mí, y me has cargado con el peso de todo este pueblo? ¿Acaso he sido yo el que concibió a todo este pueblo, o el que lo dio a luz, para que me digas: ‘Llévalo en tu regazo, como la nodriza lleva a un niño de pecho, hasta la tierra que juraste dar a sus padres’?***

 ***¿De dónde voy a sacar carne para dar de comer a todos los que están llorando a mi lado y me dicen: ‘Danos carne para comer’? Yo solo no puedo soportar el peso de todo este pueblo: mis fuerzas no dan para tanto. Si me vas a seguir tratando de ese modo, mátame de una vez. Así me veré libre de mis males".* (Num 11. 11-13 )**

 **En atención a Moisés el Señor prometió darle al pueblo carne. Moisés le dijo a Yaweh** "***El pueblo que me rodea está formado por seiscientos mil hombres de a pie, ¿y tú dices que le darás carne para comer un mes entero? Si se degollaran ovejas y vacas, ¿alcanzarían para todos? Y si se reunieran todos los peces del mar, ¿tendrían bastante?"***

 ***Pero el Señor respondió a Moisés: "¿Acaso hay un límite para el poder del Señor? En seguida verás si lo que acabo de decirte se cumple o no*". (Num 11.21-22)**

 **El castigo vino del exceso de carne, del que muchos murieron**

 **7. Vino luego la rebelión y los celos de su hermana María (o Miriam) que mereció un castigo de Yaweh que le dijo : cuando un profeta lo quiero enviarle me aparezco en sueño. Pero con Moises hablo cara a cara y pues el siervo de mi casa (Num 11.23)**

**María fue castigada con lepra Moisés se asutó y le pidió al Señor**

 "**Por favor, Señor, no hagas pesar sobre nosotros el pecado que hemos cometido por necedad. No permitas que ella sea como el aborto, que al salir del seno materno ya tiene consumida la mitad de su carne". Moisés invocó al Señor, diciendo: "¡Te ruego, Dios, que la cures” (Num 12,12)**

 **Yaweh la curó por la súplica de Moisés, pero siete día estuvo fuera del campamento, ¡Y era la hermana de Moisés!**

 **Se volvió a rebelar el pueblo cuando los exploradores de la tierra de Canaán regresaron mintiendo sobre la altura y la fortaleza del os cananeos. Toda la gente comenzó a llorar y amenazar con apedrear a Moisés, porque les había engañado al traerles a esa tierra.**

 **Yaweh volvió a amenazar con exterminar al pueblo, pero Moisés volvió a interceder por el pueblo tan persistentemente rebelde:**

 **Moisés respondió al Señor**: ***"Señor, perdona a este pueblo que es tan duro. Cuando oigan la noticia los egipcios –de cuyo país sacaste a este pueblo gracias a tu poder– se la pasarán a los habitantes de esa tierra. Ellos han oído que tú, Señor, estás en medio de este pueblo; que te dejas ver claramente cuando tu nube se detiene sobre ellos; y que avanzas delante de ellos, de día en la columna de nube, y de noche en la columna de fuego.***

 ***Si haces morir a este pueblo como si fuera un solo hombre, las naciones que conocen tu fama, dirán: El Señor era impotente para llevar a ese pueblo hasta la tierra que le había prometido con un juramento, y los mató en el desierto’. Por eso, Señor, manifiesta la grandeza de tu poder, como tú lo has declarado, cuando dijiste: ‘El Señor es lento para enojarse y está lleno de misericordia. Él tolera la maldad y la rebeldía, pero no las deja impunes, sino que castiga la culpa de los padres en los hijos y en los nietos hasta la cuarta generación. Perdona, por favor, la culpa de este pueblo según tu gran misericordia y como lo has venido tolerando desde Egipto hasta aquí".*  (Num 14. 13-19)**

  **Peor fue la rebelión de Coré, Datán y Abirón, con sus familias, que se enfrentaron a Moisés para imponer su mando en el pueblo. No se contentaban con ser levitas, sino que querían ser sacerdotes. Se enfrentaron. Tomaron sus incensarios y Moisés les ordenó ponerse ante sus tiendas, frente a él mismo y frente a Aaron.**

 **Moisés oró al Señor*: "No aceptes su oblación. Yo no les he quitado ni un solo asno ni he perjudicado a ninguno de ellos"... Apártense todos de ellos*** "***En esto conocerán que ha sido el Señor el que me envió a hacer estas cosas, y que no es un capricho mío, si estos hombres mueren de muerte natural y su suerte es igual a la de todos los hombres, no ha sido el Señor el que me envió. Pero si el Señor realiza algo inusitado –si la tierra abre su boca para tragarlos con todos sus bienes y ellos bajan vivos al Abismo– ustedes sabrán que esta gente ha despreciado al Señor*** **(Num 16 25-30)**

 **La tierra se hundió a sus pies. Y con sus tiendas, sus familias y sus niños desaparecieron en el abismo. Y bajó fuego del Señor y consumió a 250 adeptos que se habían confabulado con ellos.**

 **La última plegaria de Moisés fue cuando señaló a Josué como si sucesor y el encargado de introducir al pueblo en la tierra prometida, ya que él no podía hacerlo:**

 ***"Que el Señor, el Dios que anima a todo viviente, ponga al frente de esta comunidad a un hombre que la guíe en todos sus pasos y al que ellos obedezcan en todo. Así la comunidad del Señor no estará como una oveja sin pastor" (Ex 16.22)***

 **Muerto ya Moisés y Aarón, el pueblo se dispuso a entras en la tierra. Balac, rey de los Moabitas, llamó al vidente Balaam para que maldijera al pueblo y fuera más fácil resistirle. Yaweh no permitió las maldiciones y las convirtió en bendiciones.**

**La primera de ellas es como una ‘plegaria en presencia del Señor del cielo. Y dice asi**

**Desde Arám me hizo venir Balac, el rey de Moab desde las montañas del este: ‘**

**¡Ven, maldíceme a Jacob, ven, pronuncia una execración contra Israel!’.
 ¿Cómo maldeciré a quien Dios no ha maldecido?**

**¿Cómo execraré a quien Diosno ha execrado?**

**Cuando lo miro desde la cima de las montañas y lo contemplo desde las colinas,**

**veo un pueblo que vive aparte y no se cuenta entre las naciones.
 ¿Quién puede contar el polvo de Jacob, o numerar la polvareda de Israel?
¡Que yo muera como los justos, y que mi fin sea como el suyo!". (Num 23.7-10)**

**En el libro del Deuteronomio**

 **En este tardío libro del Pentateuco se recogen de nuevo escenas de los cuatro anteriores libros. En algunas de ellas se recogen también plegarias de Moisés**

 **Se recuerda que el Señor le admitio a Moisés que él no entraría en la tierra prometida, aunque vería desde el monte Nebo (hoy Jordania, entonces Moab) lo que estaba destinado para las conquistas de Josué.**

 **Y en esa ocasión, Moisé dirigió al Señor esta súplica:**

 **"Señor, tú que has comenzado a mostrar a tu servidor tu grandeza y tu mano poderosa, porque no hay ningún Dios en el cielo o en la tierra capaz de realizar las obras y los portentos que tú realizas, déjame ir a ver la hermosa tierra que está del otro lado del Jordán, esa hermosa montaña, y el Líbano".**

 **Pero por culpa de vosotros el Señor se irritó contra mí y no me escuchó, sino que me dijo: "¡Basta! no vuelvas a hablarme de ese asunto. Sube a la cima del Pisgá y extiende tu mirada hacia el oeste y el norte, hacia el sur y el este, y contempla esa tierra, porque tú no cruzarás el Jordán. ( Deut 3. 23-26)**

 **Recuerda de nuevo el texto sagrado como Moisés se postró en el monte Sinaí ante Yaweh para pedir el perdón para el pueblo que había caído en el gran pecado de idolatría. Les recordó a los israelitas**

 **"Me postré ante el Señor y permanecí cuarenta días y cuarenta noches, pues el Señor estaba dispuesto a aniquilaros.**

 **Le dije al Señor**

 **Señor, Señor, no destruyas a tu pueblo, a la heredad que has sacado de la tierra de Egipto con mano poderosa *¿Por qué tendrán que decir los egipcios: ‘Él los sacó con la perversa intención de hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra’?***

 ***Deja de lado tu indignación y arrepiéntete del mal que quieres infligir a tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, tus servidores, a quienes juraste por ti mismo diciendo: ‘Yo multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de la que hablé, para que la tengan siempre como herencia’(Deut 9 25.29)***

 **Enseño en ocasiones a dirigirse al Señor Yaweh para obtener el perdón**

 **"Cuando lo necesitéis, podréis dirigios a Yaweh con estas palabras: "Nuestras manos no han derramado esa sangre y nuestros ojos no han visto nada. Perdona, Señor, a tu pueblo Israel, ese pueblo que tú rescataste, y no dejes recaer sangre inocente sobre tu pueblo Israel". Así quedarán absueltos del delito de sangre. (Deut 21.8)**

 **Y en este Deuteronomio se recogen los discursos de despedida de Moisés antes de morir y de ser enterrado en lugar desconocido. Son himnos en forma de alabanza y también de plegaria. Es probable que se escribió tardíamente. Por eso el tipo de redacción parece diferente del Génesis, de las leyes del Levítico y de las listas y cálculos de los Números.**

 **El conjunto de referencias históricas tienen más sentido de historia que de relato de hechos religiosos, como quedan escritos en el Génesis.**

**En el primer canto o plegaria se dice dirigiéndose al cielo (a Yaweh):**

**"Escucha, cielo, y hablaré, oiga la tierra las palabras de mi boca.**

**Que mi enseñanza descienda como lluvia y mi palabra caiga como rocío,**

**como aguacero sobre la hierba, como chaparrones sobre el pasto.**

**Yo voy a proclamar el nombre del Señor: ¡den gloria a nuestro Dios!**

**Él es la Roca: su obra es perfecta, todos sus caminos son justos; es un Dios fiel y sin falsedad, justiciero y recto.**

**Pero se comportaron mal con ellos que ya no son sus hijos,**

**a causa de su depravación, esa generación tortuosa y perversa.**

**¿Así le pagas al Señor, pueblo necio e insensato?**

**¿Acaso él no es tu padre y tu creador, el que te hizo y te afianzó?**

**Acuérdate de los días lejanos, considera las épocas pasadas;**

**pregúntale a tu padre, y él te informará, a los ancianos, y ellos te lo dirán.**

**Cuando el Altísimo dio una herencia a cada nación,**

**cuando distribuyó a los hombres, él fijó las fronteras de los pueblos**

 **según el número de los hijos de Dios.**

**Pero la parte del Señor es su pueblo, la porción de su herencia es Jacob.**

**Lo encontró en una tierra desierta, en la soledad rugiente de la estepa,**

**lo rodeó y lo cuidó, lo protegió como a la pupila de sus ojos.**

**Como el águila que impulsa a su nidada, revoloteando sobre sus pichones,**

**así extendió sus alas, lo tomó y lo llevó sobre sus plumas.**

**El Señor solo lo condujo, no había a su lado ningún dios extranjero.**

**Lo puso encima de las alturas del país, para que comiera los frutos de los campos;**

**lo alimentó con miel de los peñascos, con aceite de la roca dura;**

**con cuajada de vaca y leche de oveja, con la gordura de corderos y carneros;**

**con toros de Basán y con cabritos, y con la mejor harina de trigo;**

**y le dio como bebida, la sangre espumante de la uva.**

**Así engordó Jesurún y dio patadas– ¡sí, engordaste, te pusiste obeso y corpulento!– Él rechazó al Dios que lo creó, despreció a su Roca salvadora.**

**Provocaron sus celos con dioses extraños, lo irritaron con abominaciones.**

**Ofrecieron sacrificios a demonios que no son Dios, a dioses que no conocían,**

**a dioses nuevos, recién llegados, que sus padres no habían venerado.**

**Así despreciaste a la Roca que te engendró, olvidaste al Dios que te hizo nacer.**

**Al ver esto, el Señor se indignó y desechó a sus hijos y a sus hijas.**

**Entonces dijo: Les ocultaré mi rostro, para ver en qué terminan.**

**Porque son una generación perversa, hijos faltos de lealtad.**

**Provocaron mis celos con algo que no es Dios, me irritaron con ídolos vanos;**

**yo provocaré sus celos con algo que no es un pueblo,**

 **los irritaré con una nación insensata.**

**Porque se ha encendido el fuego de mi ira y arderá hasta el fondo del abismo;**

**consumirá la tierra y sus cosechas y abrasará los cimientos de las montañas.**

**Amontonaré desastres sobre ellos, lanzaré contra ellos todas mis flechas.**

**Quedarán extenuados por el hambre, consumidos por la fiebre y la peste maligna;**

**enviaré contra ellos los dientes de las fieras y el veneno de reptiles que se arrastran sobre el polvo. Afuera los diezmará la espada, y adentro, el terror,**

**tanto al joven como a la muchacha, al niño de pecho como al anciano.**

**Yo me propuse reducirlos a polvo y borrar su recuerdo de entre los hombres,**

**pero temí que sus enemigos se jactaran, que cayeran en el error y dijeran:**

**‘Nuestra mano ha prevalecido, no es el Señor el que hizo todo esto’.**

**Porque esa gente ha perdido el juicio y carece de inteligencia.**

**Si fueran sensatos entenderían estas cosas, comprenderían la suerte que les espera.**

**¿Cómo podría uno solo desbandar a mil y dos, poner en fuga a diez mil,**

**si su Roca no los hubiera vendido y el Señor no los hubiera entregado?**

**Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca:**

 **nuestros mismos enemigos lo confirman.**

**Su viña es un retoño de la viña de Sodoma, de las plantaciones de Gomorra.**

**Sus uvas son uvas venenosas, sus racimos tienen un sabor amargo.**

**Su vino es veneno de serpientes, un terrible veneno de víboras.**

**¿Acaso no está esto registrado y sellado en mis archivos?**

**Mía será la venganza y la retribución en el momento que vacilen sus pies,**

**porque está cerca el día de su ruina y ya se precipita el desenlace.**

**Sí, el Señor hará justicia con su pueblo y tendrá compasión de sus servidores.**

**Cuando vea que sus manos flaquean y ya no quedan esclavos ni hombres libres,**

**él dirá: ¿Dónde están sus dioses, la roca donde buscaron un refugio**

**los que comían la grasa de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones?**

**Que se levanten y vengan en su ayuda, que sean para ustedes un refugio.**

**Miren bien que yo, sólo yo soy, y no hay otro dios junto a mí.**

**No doy la muerte y la vida, yo hiero y doy la salud,**

**y no hay nadie que libre de mi mano.**

**Yo levanto mi mano hacia el cielo y juro: Tan cierto como que vivo eternamente,**

**cuando afile mi espada fulgurante y mi mano empuñe la justicia,**

**me vengaré de mis enemigos y daré su merecido a mis adversarios.**

**Embriagaré mis flechas con sangre mi espada devorará carne:**

**sangre de muertos y cautivos, cabezas de jefes enemigos.**

**Naciones, aclamen a su pueblo, porque él vengará la sangre de sus servidores,**

**se vengará de sus enemigos y purificará su tierra y su pueblo". ( Deut 32.1-44)**

 **Moisés fue con Josué, hijo de Nun, y recitó delante del pueblo todas las palabras de este poema. Hubo otros cánticos de bendición para los israelitas (Deut. cap 33)**

**En los textos del Levítico y del los Números no constan plegarias.**

 **Son sólo referencia legales en Levítico, poblacionales en Números.**